

A
056
\$9612
C.D.

SURCO

publicación mensual del
CENTRO PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES

17

contiene:

- Pensamos: Los seguros sociales en Costa Rica.
- Necesidad de los partidos políticos doctrinarios en la Democracia (4).—*Gonzalo Facio Segreda*.
- Organización administrativa hacendaria.—*Lic. Rafael Angel Rojas G.*
- Hacia una conciencia histórica costarricense (3).—*Carlos Monge A.*
- “Paracaidistas políticos y las elecciones de medio período”.
- El mundo que vendrá.—*Walter Lippmann*, (Traducido del “Boston Globe”, especialmente para *Surco*, por el *Lic. Fernando Fournier*).
- Alas en Fuga.
- Actividades del CENTRO durante los meses de Agosto y Setiembre.
-

AÑO II. — San José, 3 de Octubre de 1941

1871

17

SURCO

17

Año II - 3 de Octubre de 1941

EDITA:

CENTRO PARA EL ESTUDIO
DE PROBLEMAS NACIONALES

DIRIGEN Y ADMINISTRAN

Isaac F. Azofeifa

Gabriel Dengo

Fabián Dobles

Rodrigo Facio

Gonzalo Facio Segreda

Roberto Fernández

Daniel Oduber

Campo E. Palacino Z.

Jorge Rossi

Apartado: 301 — Teléfono: 2497

Suscripción anual: ₡ 1.50

Suscripción semestral: ₡ 0.75

Número suelto: ₡ 0.15

Número atrasado: ₡ 0.25

PENSAMOS

Los Seguros Sociales en Costa Rica

Consecuentes con las normas del "Centro" de proceder siempre a un estudio detenido de los problemas nacionales antes de pronunciarse sobre ellos, no habríamos querido referirnos a la proyectada ley de Seguros Sociales, actualmente en consideración de las comisiones del Congreso, sin conocer con más detalles el texto presentado por el Ejecutivo y las modificaciones sufridas por éste en el curso del examen legislativo.

Pero en vista del extraño e impolítico procedimiento de reserva hacia el público seguido por ambos poderes, y conscientes, además, de la vital trascendencia que para el futuro de la democracia costarricense tendría la promulgación y la aplicación de esta ley, hemos decidido exponer aquí nuestro punto de vista sobre los principios generales que la animan y sobre sus posibilidades de aplicación en Costa Rica.

El seguro social ha significado desde hace años la mayor aspiración de los gobiernos demócratas en su lucha contra la inseguridad familiar y social producida por acontecimientos humanos tales como la enfermedad, el accidente, la maternidad, la invalidez, la vejez y la muerte, que interrumpen o disminuyen la capacidad de trabajo de aquellos que viven limitada y exclusivamente de su actividad profesional regular, como son principalmente los obreros agrícolas e industriales, los empleados y los pequeños productores o artesanos. Estos riesgos humanos y generales son par-

ticamente graves para los trabajadores que viven al día; para los que por imprevisión o por insuficiencia de sus salarios no cuentan—ni ellos ni la familia que de ellos depende—con ahorros para hacer frente a esas emergencias. Y como tales peligros individuales y familiares se han incurrido al servicio de la producción económica colectiva, en beneficio de la cual el trabajador ha enajenado totalmente la fuerza de trabajo de su persona y todas sus energías físicas y espirituales, es justo y lógico que la sociedad entera sea responsable de la atenuación de ellos por medio del Estado, que particularmente, está obligado a garantizar el bienestar general por medio del aseguramiento a todos los ciudadanos de una vida sana, digna y humana.

Pero a esta ley no la impulsa únicamente un sentimiento de justicia distributiva, sino también el doble interés utilitario de asegurar la salud y el vigor físico de la raza y—sobre todo—conseguir la paz y la estabilidad social, hoy grandemente perturbadas por la desigualdad económica.

Se ha dicho que mientras en el mundo antiguo el amo garantizaba la vida del esclavo y en la Edad Media el señor feudal asumía la responsabilidad del mantenimiento físico del siervo, en el mundo moderno el sistema capitalista no lo ha logrado aún, por culpa de su forma de producción individualista y anárquica.

El Seguro Social obligatorio viene a llenar esa injusta laguna. Han fracasado sucesivamente, por insuficiencia, la caridad privada y la asistencia pública. Aunque no sólo por la insuficiencia de sus medios sino también por el carácter deprimente que tiene para la dignidad del trabajador esa dependencia en sus necesidades vitales de la compasión y de la buena voluntad de los demás. El seguro social realiza la dignificación del trabajador, pues lo hace depender de bienes y derechos adquiridos con su propia previsión y su importancia en la actividad general.

La realización práctica de tan elevados principios se obtiene, en forma equitativa y relativamente fácil, gracias al sistema de seguros que reparte entre muchos y a la larga, la carga económica que la cobertura de esos riesgos supone. En efecto, vemos que mediante el pago regular y módico de la triple cotización del Estado, del patrón y del obrero, la Caja capitaliza reservas suficientes para prevenir y cubrir esos riesgos con remuneraciones pecuniarias y atenciones médicas, sin que los gastos de producción ni el costo de vida se eleven indebidamente.

Este sistema técnico y justo de garantizar la protección económica y sanitaria de los trabajadores eliminando la inseguridad que echan sobre él y su familia los riesgos aludidos, comienza a ser aplicado en nuestra América, después de haberlo sido ampliamente en los principales países industriales y agrícolas europeos. Chile, Perú, Ecuador, Brasil, Argentina, han adoptado legislaciones al respecto más o menos completas y obtenido resultados alentadores en su aplicación. Su experiencia, en

especial la de Cihle que nos ha servido de modelo, tiene que enseñarnos a evitar ensayos costosos y errores y precipitaciones innecesarios.

¿Cuáles son las posibilidades prácticas del Seguro Social en Costa Rica? La observación hecha al comienzo de este editorial sobre la tramitación secreta que se está dando a la ley, señala ya una debilidad sintomática a saber, su implantación no ha sido requerida por la voluntad consciente del pueblo—que gracias a la politiquería imperante no se encuentra preparado sobre sus derechos y obligaciones sociales—sino que ha sido preparado desde arriba, por concesión generosa de un Jefe de Estado que se esfuerza en comprender y en sentir las necesidades sociales contemporáneas continentales

Indudablemente, en países nuevos como el nuestro, de incipiente desarrollo económico y de organización obrera y agrícola inexistente, la moderna legislación del trabajo sólo puede establecerse por medio de la tutela coactiva del Estado, sin que por ello sea menos urgente emprender una campaña de educación popular en ese sentido, a fin de asegurar la feliz realización de la iniciativa oficial.

Y ya que esta valiosa conquista social no es el producto de un esfuerzo de abajo hacia arriba; ya que el trabajador costarricense no ha luchado por su consecución, es indispensable que ahora se dé plena cuenta de su enorme trascendencia, y le preste todo su apoyo, a fin de que la promulgación y ejecución de esta gran ley social esté garantizada contra las deformaciones egoístas o ignorantes de los politiqueros de oficio; y contra el abuso burocrático en la gestión de los ingentes y sagrados intereses acumulados para el funcionamiento de la misma.

“El seguro y la asociación deben ir unidos entre sí; sin el seguro, la asociación es insuficiente; y el seguro fuera de la asociación, no dará los resultados que de él pueden esperarse ni contará con la confianza necesaria de los trabajadores”, opina un experto tratadista chileno.

Desgraciadamente no contamos en nuestro país con las organizaciones sindicales, mutualistas, cooperativas o políticas que en otras partes han facilitado la realización del Seguro Social, entrando a formar parte de su engranaje administrativo, y llevando a cabo una labor de educación y disciplina de los trabajadores.

El individualismo y la apatía características de nuestro pueblo, por un lado; y la intransigencia y el sectarismo del partido Comunista, que ha pretendido siempre convertir en células políticas nuestras nacientes agrupaciones obreras y agrícolas, por el otro, han impedido en Costa Rica el desarrollo del espíritu de asociación en la clase trabajadora.

Sin embargo, no consideramos que sea éste un obstáculo insuperable para la realización de esta ley de seguros sociales. Creemos más bien que, si su aplicación se apareja con una decidida labor educativa, el trabajador costarricense sentirá más hondamente, en la teoría y en la práctica, la necesidad de asociarse.

EL CENTRO PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES, ha venido señalando constantemente la necesidad de organizar partidos políticos doctrinarios y agrupaciones económicas como uno de los más urgentes problemas nacionales. Por eso insiste en esta ocasión en la importancia de las organizaciones de trabajadores, y ofrece colaborar con todas sus fuerzas en la resolución práctica de esta vital necesidad, sin la cual se arriesga a dejar en el limbo de las buenas intenciones la gran esperanza democrática que representa la ley de Seguros Sociales.

Necesidad de los Partidos Políticos Doctrinarios en la Democracia

IV

GONZALO FACIO SEGREDA

Resumiendo, diremos que el partido comunista, aunque doctrinario y más doctrinario, dogmático, no es de extracción democrática, y que en consecuencia, no nos equivocamos al afirmar que en Costa Rica no han existido jamás partidos políticos de orientación auténticamente democrática, y que ha sido precisamente la ausencia absoluta de esos organismos lo que ha causado el relajamiento cívico que desde hace ya varios lustros venimos soportando en forma ascendente.

Ahora bien, porque creemos que el Partido Político Doctrinario es el elemento creador y orientador de la opinión pública, porque consideramos que el partido político doctrinario es el organismo fundamental del sistema democrático, sin el cual es un mito el principio del Gobierno como delegación auténtica de la voluntad nacional, porque estamos seguros de que es éste el único medio de limpiar de males nuestra política y dar contenido a esta nuestra formal democracia, es por lo que hemos querido hacer sentir a nuestros lectores la necesidad de los

mismos dentro del sistema de Gobierno que nos legaron nuestros abuelos y que nosotros estamos en el deber de mantener y perfeccionar.

Ese, y no otro es el ideal que inspira al CENTRO PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES.

Pero, desde luego, el Centro sabe muy bien que un partido político doctrinario no se forma de la noche a la mañana. Son necesarios largos años de preparación, de homogenización ideológica del grupo dirigente, de estudio consciente de los problemas nacionales a fin de encontrar las soluciones que se adapten a la realidad costarricense y que habrán de servir para orientar su programa de gobierno.

Es esa la razón por la cual el Centro para el Estudio de Problemas Nacionales considera todavía prematura la constitución del Partido Político Doctrinario que aspira a organizar.

Y es esa también la razón por la cual el Centro para el Estudio de Problemas Nacionales no pone oídos a los cantos de sirena de quienes diariamente nos excitan

a salir de las cuatro paredes dentro de las que estudiamos, en un afán de hacer abortar un movimiento que habrá de destrozarnos el monopolio ideológico que hasta el momento han venido ejerciendo, gracias a la inercia e impreparación de nuestros politiqueros de oficio.

Pero lo que sí podemos hacer desde ahora, y hemos estado haciendo desde la fundación de nuestro Centro, es suscitar pensamientos en ese sentido, crear la inquietud, preparar el ambiente propicio, y destruir el erróneo concepto que sobre el papel que al Partido Político Doctrinario le corresponde llenar en la Democracia, existe en Costa Rica, aún entre personas honorables de vasta cultura.

Como exponente de ese erróneo concepto, que repetimos, es general, pasamos a citar unas palabras del Lic. Alejandro Alvarado Quirós, Rector de nuestra flamante Universidad, hombre de gran erudición, cuya honorabilidad y hombría de bien nadie puede poner en duda, y que, al prologar el libro del profesor Elías Leiva titulado Principios de Ciencia Constitucional, escribió lo siguiente:

"En el sentir autorizado de nuestro autor, la explicación de por qué no se han formado partidos políticos permanentes e ideológicos en las naciones americanas de nuestro origen, acusa un atraso lamentable que es el paralelo con el sistema de dictaduras que se perpetúan en los Gobiernos. Por lo que se refiere a Costa Rica, tuve oportunidad de expresar una idea contraria a la del señor Leiva relativo a los recientes intentos para organizar partidos permanentes. Dije entonces que entre nosotros los partidos son personalistas, que aparecen cuando se inicia la lucha electoral y se deshacen tan pronto como pasa el trajín de la contienda política, que no es deseable la im-

portación de un fascismo italiano, de un nazismo alemán o del marxismo moscovita, que no encajan a nuestra índole peculiar, o bien la división de todos los ciudadanos en dos bandos irreconciliables, liberales y conservadores, tal como priva en algunos países vecinos al nuestro, para desventura suya; que tal imitación no es aconsejable y que es preferible nuestro tradicional sistema . . ."

Estamos de acuerdo con nuestro estimable Rector en cuanto afirma que no conviene a nuestro país la formación de partidos fascista, nazista o marxista, y estamos de acuerdo precisamente porque consideramos que dichos partidos, lejos de constituir organismos de orientación democrática, pertenecen al grupo de los que luchan por la abolición de ese sistema de Gobierno.

También aceptamos como indiscutible la aseveración de que no conviene a Costa Rica la división de todos los ciudadanos en dos bandos irreconciliables de liberales y conservadores, tal como priva en algunos países vecinos al nuestro.

Aceptamos esta segunda afirmación porque sabemos muy bien que dichos bandos de liberales y conservadores estilo centro y suramericano, están muy lejos de constituir partidos políticos doctrinarios. Dichos bandos, ni crean opinión pública, ni permiten su desarrollo, porque, como decía el ex-Presidente López al examinar la situación política existente en Colombia antes de que el bando liberal se convirtiera en partido doctrinario: "Los partidos tradicionales no cumplen ya su misión. Se nace conservador o liberal, se vive liberal o conservador, se aspira a morir en el seno del partido uterino, sin relación con las actividades de ese partido en la Oposición o en el Gobierno, sin otra alternativa que gozar con sus

triumfos o abochornarse con sus fracasos, pero sin que se altere sensiblemente la porción de ciudadanos que se adhieran a una u otra causa. Los dos partidos son emociones petrificadas que se espían, se miden, se injurian, y no tienen más visión que neutralizarse."

En resumen podemos decir que lo que nuestro estimable Rector, y los que con él de buena fé opinan, no quiere para Costa Rica, es precisamente *todo eso que no constituye un partido político doctrinario*.

Por eso consideramos indispensable romper ese erróneo concepto sobre estos organismos elementales de la democracia. Es necesario convencer a las gentes honradas del país que no deben mirarlos con horror, que no deben temer la división de los ciudadanos en diversos parti-

dos políticos, porque a medida que éstos formulen más categóricamente sus programas y se establezca una mayor distinción doctrinaria, habrá un clima intelectual más propicio para el perfeccionamiento de la democracia, ya que las campañas políticas serán eficientísimos medios de educación popular.

Nos resistimos a creer que esas personas honradas prefieran que continúe sucediendo lo que ahora sucede: que a falta de ideales y principios de Gobierno que discutir ante el pueblo, los politiquerós se ven precisados a recoger todo el detritus de la vida pública o de la vida privada de sus oponentes para alimentar sus antagonismos, y recurrir al suterfugio del guaro y del dinero para conseguir las adhesiones y los votos.

Organización Administrativa Hacendaria

LIC. RAFAEL ANGEL ROJAS G.

En la mayoría de los países que marchan a la vanguardia del progreso se ha llegado al convencimiento de que es fundamental en la vida de los Estados modernos poseer una organización hacendaria que con el mínimo de gastos rinda el máximo de eficiencia.

En nuestro continente, naciones de la categoría de Colombia, Perú y Chile con el afán de rehabilitar sus finanzas dentro de nuevos moldes, emprendieron una enérgica reorganización de sus organismos hacendarios, junto con la implantación de muy importantes reformas tributarias.

Con tales finalidades laboró en esos países la Misión de Consejeros Financie-

ros que presidió el Profesor Mr. Kemmerer.

Como resultados del trabajo de esa Misión de Chile, por supuesto muy perfeccionados a esta fecha por técnicos nacionales, funcionan los siguientes organismos: Dirección General de Impuestos Internos, Contraloría General de la República, Dirección General de Estadística y Oficina de Presupuesto y Finanzas.

Si se hace un examen detenido de la gestión hacendaria chilena a partir del año 1932, fecha en la cual puede considerarse que se inició en pleno la labor de conjunto de los organismos mencionados, se llega a la conclusión de que esas dependencias administrativas han sido fac-

tor de la mayor importancia en el ordenamiento financiero experimentado por el país. En orden al equilibrio presupuestario logrado, con superavit en los años 1936, 1937 y 1938, dice el Ministro de Finanzas de Chile en el folleto 'Exposición sobre la Hacienda Pública':

"Ha sido, pues, preciso, en este corto período, transformar la economía nacional independizándola en lo posible de la situación exterior. El mas eficaz medio para realizar esa obra lo ha constituido el *ordenado manejo financiero de los últimos años.*"

El *equilibrio presupuestario* es, efectivamente, lo que constituye *la mas eficaz defensa de los intereses nacionales.* No hay posibilidad de restablecimiento del crédito público ni privado si no existen finanzas ordenadas, especialmente en un país pobre, como el nuestro, que carece de capitales y en que toda economía necesita ayuda y protección directa o indirecta del Estado."

Hecha esa digresión sobre el ordenamiento administrativo financiero de Chile y sus resultados calificados por el Ministro de Finanzas, sin espacio para entrar en una explicación mas detallada sobre la integración y funcionamiento de todos esos organismos, lo único que resta dejar anotado es la apremiante necesidad en que se encuentra Costa Rica de seguir tan saludable ejemplo.

Muchas de las deficiencias en la percepción de los tributos en nuestro medio tienen su origen en la falta de un organismo en el cual se centralice la exigencia en el cumplimiento de las leyes impositivas y su cuidadosa fiscalización. Una Dirección General de Estadística con un radio amplio de acción que se preocupara de recabar de todas las actividades nacionales los datos de mayor importancia, con publicaciones periódicas en que se

incluyera toda esa riquísima información, prestaría incalculables servicios a nacionales y extranjeros y, en orden a la creación o variación de tributos, permitiría conocer a ciencia cierta cuáles industrias en el país podrían ser consideradas *en auge* y cuáles *en decadencia*, *factores ambos vitales para poder legislar en materia de impuestos.* En los últimos años se han multiplicado en Costa Rica las oficinas encargadas del control de ingresos y egresos sin notorio progreso en los fines perseguidos. Una Centraloría General de la República que abarcara lo que hoy conocemos como Contabilidad Nacional, Auditoría de Hacienda, Oficina del Control, Contaduría Mayor (esta última oficina en su aspecto de control de ingresos de Aduana, ya que la parte técnica quedaría al cuidado de una Superintendencia de Aduanas), oficinas de control de las Instituciones de Beneficencia, sin duda alguna que prestaría servicios mas valiosos que los que se obtienen hoy día de todos los organismos dispuestos enumerados. La economía en personal improductivo sería enorme. Si a lo anterior se agregara la creación de la Oficina de Presupuesto y Finanzas, adscrita al Ministerio de Hacienda y servida siquiera por un elemento dedicado a recabar los datos del caso de las otras reparticiones públicas, no nos encontraríamos tan a menudo con Ministros de Hacienda que tienen que formular presupuestos sin las bases científicas necesarias.

Para que pudiera tener buen suceso la Organización Administrativa Hacendaria que he esbozado se requeriría el establecimiento del servicio civil en esas dependencias, que permitiera la selección de funcionarios por competencia y el respeto de los mismos en sus posiciones durante la época de renovación de Poderes.

Hacia una Conciencia Histórica Costarricense

III

PROF. CARLOS MONGE ALFARO

Nos proponemos en los artículos que, bajo el título arriba expresado, insertamos en la "Revista SURCO", trazar líneas generales para conducir el pensamiento de la juventud hacia un conocimiento vivo del país, en el aspecto dinámico y estático, espiritual e institucional. Desarrollar "conciencia histórica", no es, —como algunos podrían creer—, conocimiento exterior de hechos; consiste en el desenvolvimiento de un sentido especial, de una capacidad finísima, que sitúa a los hombres en un plano magnífico para comprender a la patria en su destino. Entonces, empeño primordial de la juventud debe ser, con voluntad de acción su historia; pues un conocimiento muerto del pasado es inexpresivo y nada dice a las generaciones que desean dar contenido nuevo, al país.

La vida histórica es una escala de valores. Unos son bajos; otros, altos; unos, positivos; otros, negativos; unos elevan el espíritu y pueden condicionar un futuro de magníficas realizaciones; otros, detienen el natural impulso de perfección; unos, fortalecen la conciencia humana; otros, la debilitan corrompiéndola; unos, convierten al hombre en sér digno de sí mismo y agente de progreso; otros, lo acercan al fango, impulsándolo al rastro. Y esa antinomia es la lucha entre el bien y el mal, entre la fuerza creadora y las tinieblas, entre la luz y la obscuridad.

Conozcamos a Costa Rica y basados en su historia formulemos una: ESTIMATIVA DE VALORES; es decir,

busquemos para vivificar en la conciencia, todo gesto del pasado por donde nuestra tarea de elevar la democracia encuentre tradición. Hagamos del pasado la sombra protectora del presente; conozcámo-lo para darnos cuenta de lo que debemos hacer; realicemos con forma y sentido nuevos, los más elevados pensamientos de aquellos varones ilustres que lucharon siempre contra los mismos eternos enemigos del progreso. ¿Tiene Costa Rica, tradición? Negarlo es negar la historia. Quizá no sea una tradición heroica: ni inmensos héroes, ni esclarecidos militares, ni luchas, ni tragedias. Hallamos sin embargo, un pasado rico en tendencias—que no formas—, democráticas, en balbucesos republicanos, como exponentes intrínsecos de la vida misma. Es en esas tendencias, en esos impulsos donde debemos seleccionar valores de positivo provecho para la creación de una "estimativa" que alimente una concepción de vida política y una actitud social. Expliquémonos bien: no se trata de atarse al pasado, ni crear, ni formular principios o sistemas que resuciten muertos. Bien sabemos que el trabajo o el sentido de una generación se plantea según las necesidades y deficiencias de la colectividad; para su realización, las ciencias sociales vienen en su ayuda. Como se puede observar, la actitud del joven deseoso de convertirse en sér útil y creador no consiste en caer de hinojos ante el pasado, ni cauterizar su inteligencia con sentimientos superficiales y lacrimosos, como a menudo sucede en las

asambleas escolares. No es, pues, cerrar los ojos ni al presente ni al futuro. Al contrario, el camino a seguir es otro: el del análisis, el de la crítica. Nuestra tarea es, como ya lo dijimos, la de seleccionar los valores históricos, consciente o inconscientemente creados por los hombres, para ordenarlos en nuestra conciencia y conocer así la forma como debemos actuar, en qué sentido debemos dirigir el pensamiento político. Naturalmente, siempre en una aspiración de vitalizar la democracia y de disminuir las desgracias de un pueblo pobre, cuyo espíritu languidece en la indigencia. Entre engañar campesinos y mover la "brocha", y formularle a los pueblos el sendero de su propia liberación moral y por ende político-social, hay su diferencia.

Existen dos formas especiales de dirigir a los hombres en el desempeño de la **FUNCION CIUDADANA**: una que la enriquece, que la purifica; otra, que la mata; una que la vertebrata y dirige, otra, que la enferma. En los momentos actuales ¿cuál orientación predomina? *La última*. ¿Podemos afirmar que esa forma de conducir la vida política, está en condiciones de crear conciencia histórica? Es decir, ¿vivencia del pasado? Tal manera de comprender la más delicada, profunda y educativa actividad ciudadana, ¿será capaz de purificar las instituciones, de conectarles movimiento y sentido evolutivo, de realizar en carne y en espíritu el postulado de soberanía popular. De ningún modo. Oigan estas palabras los hombres del presente que tan débiles son. No dejemos perecer lo poco que nos queda de tradición democrática porque desgraciadamente, ya sólo es tradición, valga decir, vivo recuerdo en el corazón de muy pocos. Y no pierden la esperanza, los que creen en el

espíritu, como fuerza interior capaz de levantar al hombre de cualquiera postración cívica y de fortificar las ideas y los pensamientos. Y porque al ser humano, sólo después de la muerte es imposible transformarlo; mientras tenga soplo de vida, el espíritu y la voluntad existen; mediante su liberación puede abjurar de un presente que es negación de cultura, de acción ciudadana.

Hoy día, corren vientos demoníacos. Las gentes se dejan envolver por ellos. Una voluptuosidad insana arrastra a los espíritus por todos los continentes del mal. Y en los grandes y en los chicos sucede lo mismo. El bien se ha congelado, el desinterés y el anhelo de un futuro mejor, es fósil en el alma cavernaria de muchos. La dimensión de **LO NACIONAL**, es lenguaje extraño; ni por señas entienden de esto. Sordos y mudos frente a lo que fuera vibración sentimental; frente a lo que fuera templo sagrado de ideas y conceptos, de instituciones y de conquistas espirituales, de generaciones más comprensivas y mejor inspiradas en su misión. Hoy día...

Por eso dijimos en artículo anterior, que nuestro país atraviesa actualmente por una tremenda crisis moral e institucional, por una etapa de desintegración de todos los valores que el pasado nos había proporcionado. Y cuando la sociedad está en crisis, la gente se vuelve insensible, se reviste de una epidermis muy a propósito para encastillarse en sí misma, medida dentro de la concha del egoísmo, presta a dejar pasar sólo aquello que indique el interés material, como provechoso. También indicábamos la necesidad de levantar la juventud desorientada o de conducir por verdaderos senderos democráticos a los que van para arriba, *Tal, la finalidad de nuestro grupo, dar*

bautismo de ciudadanía a quienes lo necesitan. Bautismo que no es simple agua sobre la cabeza derramada, sino fuerza interior, conciencia histórica, y capacidad para impulsar a la democracia por senderos de justicia y cultura. Las puertas están abiertas para todo aquél que sienta su patria no como figura retórica ni como símbolo de carnaval, ni como medio

de lucro, sino como contenido romántico y lógico de la conciencia. Señalamos el sendero por donde pueda el joven conocerse, por donde pueda serle útil a la patria. Nuestra tarea es cada vez más profunda y reconocida por los espíritus vigilantes y comprensivos de lo que es POLITICA, —como técnica para elevar al hombre y a la sociedad.

Paracaidistas Políticos y las Elecciones de Medio Período

SQUALUS

En los campos de Europa la guerra moderna ha creado un nuevo tipo de invasión, distinto por cierto del soldado clásico, héroe y caballero. Costa Rica ha creado también un tipo muy singular y característico, de hombre público: "EL PARACAIDISTA POLÍTICO". De todas partes surge como plaga; arrasa todo germen de cultura, toda manifestación de espíritu republicano, todo impulso de progreso democrático. Salta de un pueblo a otro, de una conciencia a otra y lleva a flor de labios promesas falsas. He aquí su consigna: mantener a Costa Rica huérfana de principios capaces de ampliar y profundizar el contenido social, humano y ético de la colectividad. Esos "Paracaidistas"... ¿Qué saben, ni qué sienten, ni qué piensan sobre renovación moral y economía del pueblo? Al contrario, les interesa una masa ciudadana disuelta, sin principios, para que ignoren eternamente el verdadero sentido político de su propia vida, el funcionamiento de las instituciones democráticas. Corruptores profesionales de la vo-

luntad nacional, culpables directos de la crisis interna por la cual atraviesa Costa Rica.

Analizando esa clase de "PATRIOTAS" podemos dividirlos en varias categorías. Examinemos el primer grupo. Los llamaremos "CORTESANOS". Comprende una clase de hombre provisto de cualidades magníficas para engañar conciencias, para mover resortes invisibles y crear situaciones aparatosas. Su acción es la más peligrosa para la vida de una república. Por desgracia abunda entre nosotros. Actúa guardando las apariencias de la tradición histórica. Se presenta cubierto del ropaje democrático tan en boga en las dictaduras civiles. Vive en divorcio absoluto con sus declaraciones públicas, pues, en realidad le importan un "comino" los fundamentos de la democracia. ¡Soberanía popular, libertad, justicia, palabras en fermizas, pedanterías y poses de necios! El sufragio sagrado e importante derecho del ciudadano, carece de importancia moral y política; más bien lo han

convertido en comercio vulgar de opiniones. Se promete un empleo o simplemente se compra el voto. Política no es ciencia de gobernar, ni actitud profunda del alma colectiva, ni plano desde donde se eduquen los hombres para vivir con responsabilidad y justicia, sino arte de engañar por medio de promesas personales y obsequios a granel. No obstante, buscan toda oportunidad para aparrantar apego a la democracia: se entusiasman con los desfiles y asambleas patrióticas. Por naturaleza, hábitos y sentimientos, debemos considerarlos factores perjudiciales a nuestro sistema de vida democrática.

Esos "cortesanos" pasan por humildes, muy a menudo andan a pie. Mas hay que verlos en el Congreso, en una Tribuna Pública o bien en sus matinales y vespertinos viajecitos a la Casa Presidencial. En esos lugares, madrigueras de sus preferencias, se manifiestan en posesión completa de poderes y habilidades. Desde esas cimas, irradian atracción sobre los "débiles" y los "incondicionales". Su poder es grande como el Sol. Jamás ríen... modernos dioses paganos; usan anteojos o no. Pero sus ojos siempre abiertos, para asechar la presa... Sus pasos... como si anduvieran en el aire, no se oyen ni se ven. Figuras aladas, son veloces como el "Flash". Insinuantes, rodean al de arriba y al de abajo... No ríen hemos dicho, carecen de inspiración cívica. Las emociones que depara el triunfo de una tesis o problema nacional nunca han llegado a sus corazones fríos y yertos.

El trabajo de disolver la nacionalidad

y la democracia ha creado dos tipos de cortesanos: unos crean teóricamente planes; hombres de vasta cultura, de profundos conocimientos. Constituyen las fuerzas pensantes del gran "Partido". Otros, se encargan de convencer con frase florida y malabares retóricos a los "dudosos". Tienen en las campañas electorales destacada actuación: voz de trueno, imaginación florentina. A veces delicados, cual un jazmín, respiran madrigales, otras, furiosos fulminan como Júpiter Olímpico contra los incrédulos, contra las gentes de pensamiento sincero, contra los que sí desean a la patria un futuro más brillante en vez de un presente lleno de nubarrones de malos presagios.

Ya observamos en el horizonte las sombras malélicas abandonar sus madrigueras y lanzarse a campos y ciudades en busca de carne electoral. Se acerca el momento de elegir diputados, de presentar al pueblo nombres y personalidades sin principio ni fin. Nuestro "Centro de Problemas Nacionales", encamina sus actividades precisamente en el sentido de presentar a la ciudadanía costarricense análisis de problemas nacionales, y caminos, para elevar, fortalecer y cimentar la conciencia cívica. Nuestras fuerzas jóvenes y nuestro pensamiento sincero estarán en todo momento del lado de la verdad, de la acción reflexiva, de la vida creadora. Nos parece el "Cortésano" un tipo que debe ser exterminado no en mitines desordenados, sin plan, sin objeto ni finalidad, sino en el desenvolvimiento de un pensamiento político expresión fiel de las necesidades de Costa Rica.

El Mundo que vendrá

WALTER LIPPMANN

(Traducido del "Boston Globe" especialmente para SURCO por el Lic. Fernando Fournier)

No es sino hasta ahora, desde que comenzó la matanza, que es posible hablar con sentido de realidad acerca del mundo que ha de venir.

En la primera etapa de la guerra, o sea antes de la invasión de Hitler hacia el Oeste, toda tentativa de pensar acerca de la Paz y la reconstrucción que le siguiera chocaba con el hecho de que sólo Inglaterra, Francia y Alemania estaban envueltas en el conflicto y nadie podía prever que habría de ser de América, el Oriente, Rusia y los estados neutrales de Europa cuando la Paz viniera. Además, en esa época de la guerra los planes para la Paz eran vagos e intangibles o estaban constituidos por los anhelos de una Francia reaccionaria que pedía la desmembración de Alemania.

En la segunda fase de la guerra, que comenzó con la caída de Francia, toda fórmula de reconstrucción resultaba bastante cómica si se veía que sólo Inglaterra se mantenía sola en el combate, y el futuro más le ofrecía derrota y destrucción que otra cosa.

Además, se tenía casi la convicción de que, salvo un milagro, Hitler sería quien dictaría la próxima paz. En esa fase el único que hablaba de paz era Hitler, que proclamaba su nuevo orden.

Pero ahora hemos llegado a la tercera fase de la guerra, que sólo ha sido posible gracias al prodigioso valor e indomable fe del pueblo inglés. En esta fase ya Inglaterra no está sola en la lucha y tan sólo rodeada de enemigos o espectadores. En esta nueva fase Alemania e Italia se encuentran aisladas en los territorios que detentan por la fuerza y sepa-

radas de su único aliado, Japón, por la masa enorme de la Rusia Soviética.

Hoy en día la mayor parte del globo — en población, en extensión, en potencialidad — está alineado contra el Eje. No hay nuevo orden en una Europa que sólo espera la primera oportunidad para rebelarse, ni hay neutrales tampoco. Hitler, que inició su aventura en la idea de conquistar al Mundo, se encuentra hoy ante un mundo levantado contra él; ha, al fin, encontrado la única fuerza que es capaz de derribar los tiranos, el consenso de sus posibles víctimas. En los más negros días de la guerra hubo quien lo profetizara así, nadie le creyó, y sin embargo, la profecía se está cumpliendo.

Y esa gran coalición necesita movilizarse y organizarse para la acción; así es como, no sólo ha nacido un plan de reconstrucción, sino que al mismo tiempo se está formando el instrumento que lo hará posible. El Comité de la Defensa Económica de los Estados Unidos que preside el Vicepresidente Wallace es, no sólo un instrumento de guerra, sino también de paz. Este comité, en colaboración con sus colegas de Inglaterra y demás aliados, está en vías de controlar todo el comercio y la navegación del mundo no totalitario. Por supuesto, el propósito inmediato de ese control será bloquear al Eje, expulsar su comercio de la parte no totalitaria del mundo y movilizar los recursos de las naciones libres.

Pero ese control, que llegará a ser tan extenso como el mundo mismo, no es sólo necesario para la derrota de los agre-

sores. También será necesario para la reconstrucción que siga a esa derrota.

El mundo de la post-guerra será un completo caos si no se previene la situación que vendrá debido a la falta de tonelaje, a la escasez de ciertos productos y la superabundancia de otros. En consecuencia, por muchos años quizá, el control que actualmente se está organizando, tendrá que ser continuado después de la paz para asegurar el éxito en la desmovilización del mundo. Si la transformación hacia la paz no es debidamente planeada y controlada, necesariamente vendría una guerra económica mil veces peor a la que ocurrió después de 1918.

Por tanto hemos de reconocer que el Comité de la Defensa Económica, junto con sus asociados de España, constituye el núcleo del mundo económico del futuro. Ahora están enfrascados en la organización del mundo entero no ocupado por el Eje, pues en esta guerra, especialmente en el terreno económico, no hay

neutrales; habrá grados de beligerancia, pero no espectadores. Pero al venir la paz habrá que hacer campo en esa organización a los países que recobren su libertad. Los países americanos y los Aliados controlarán entonces la marina, la riqueza y el comercio del mundo; pero tendrán ellos que ofrecer a los europeos, no sólo libertad y honor, sino también todos los objetos de más inmediata necesidad para la vida.

En consecuencia, el nuevo orden, el verdadero nuevo orden y no la cruel caricatura que Hitler nos ofrece, está siendo formado en medio de las necesidades de esta guerra y está siendo puesto a prueba en las privaciones que el hombre sufre actualmente. Y en este nuevo orden habrá seguramente un puesto de honor para los italianos, alemanes y japoneses, cuando ellos se hayan dado gobiernos que tengan conciencia de lo que es el honor y de lo que ha de ser el hombre civilizado.

Alas en Fuga

Poesías. Julián Marchena

ROBERTO FERNÁNDEZ DUKÁN

Conocíamos casi nada de la obra de Marchena. Hemos leído "Alas en Fuga" y nos atrevemos a felicitar en su autor al primero de nuestros líricos.

Gusta el poeta de la descripción. A menudo deja de contemplar el paisaje, para hundirse mediante el asocio íntimo de las ideas, en la contemplación interior: "Un reloj da las seis y a un mismo tiempo se ensombrecen el alma y el paisaje."

Ejemplo magnífico es LA SOMBRA Y TU RECUERDO:

"Como a través de un sueño, vagamente, miro el paisaje que la niebla empaña. A lo lejos, salmódico y doliente, solloza el viento en su silvestre caña. Recuerdo al punto tu silueta ausente y en emoción mi espíritu se baña, pues la miro surgir borrosamente como el paisaje que la niebla empaña.

Suave, se acerca a mí, besa mi frente, huye luego y se borra de repente pues, como tú, también la sombra engaña.

Y en medio del paisaje indiferente, mi corazón solloza tristemente igual que el viento en su silvestre caña."

Es obsesivo el tema biográfico. Siempre, también, la figura de una mujer ausente, idealizada en el recuerdo, sin formas precisas ya y "... como esos paisajes que miramos—cada vez más pequeños".

"mi alma sin ti, en su orfandad se siente sola, como una calle de domingo."

Desde la sencillez de las MARINAS hasta el grito final del POEMA DEL MINERO, habita en el substrato de todos los versos una tristeza profunda y auténtica:

"mientras haya en mis labios la flor de una
(sonrisa
he de alzar en silencio mi copa de
(amargura.)"

Ese dolor, que tiene gran importancia pues contribuye en mucho a dar carácter a la obra, sale a veces violentamente:

"¡como un cristal sonoro se me rompió
(la vida!"

Aún en los MEDALLONES, donde el poeta se entretiene en galantear a muchas mujeres nuevas, el dolor, lejano en apariencia, encuentra salida al final, en ese "¡Carmen!" lleno de angustia, que tiene sonido de lamento.

Y la tristeza sale de la mente del poeta y se fija en las cosas de afuera. Así el mar

"en un ronco gemido de funeral cadencia se estremece y solloza como el pecho de
(un hombre."

Pero no es un libro de sentimentalismo. Una figura formidable:

"¡sé como las guitarras que sollozan
(cantando!"
servirá como prueba.

Dos características del libro han servido para que en estos días, Marchena ha-

ya sido comparado con el gran poeta surrealista chileno Pablo Neruda. Son la soledad y el significado que para ellos tiene la muerte.

La primera parte del libro (ALMA Y PAISAJE) termina en una forma brusca y desgarradora. Ese grito:

"¡Yo soy un prisionero de las calles
(urbanas
que sufre una infinita nostalgia de
(praderas!"

es una puerta que a medio abrirse, nos deja percibir algo del alma del poeta, que se siente solo ("Sombra en mi pecho" y, a mis lados, sombra"). Pero no vemos en esta soledad la inconformidad ni el odio que confiesa constantemente Neru-

"Hay pájaros de color de azufre y horribles
(intestinos
colgando de las puertas de las casas que
(odio" (Walking around).

aún en su producción de adolescente:

"Pueblo eres triste y gris. Tienes las calles
(largas
y un olor de almacén por tus calles patea.
El agua de tus pozos la encuentro más
(amarga.
Las almas de tus hombres me parecen más
(feas." (El Pueblo).

En el libro POESIA Y ESTILO DE PABLO NERUDA, dice Amado Alonso, interpretando la poesía del chileno: "todo lo que se mueve como expresión de vida, es ya un estar muriendo" (para Neruda). Más adelante: "cada moviminetto, cada acto de vida engendra un cambio en el ser vivo matando en él su identidad."

Si para Neruda la "muerte cierta" es una totalidad de esas pequeñas constantes muertes (el río que durando se destruye), para Julián Marchena, es únicamente un paso

"Anhelar el descanso del arribo
 porque nos da lugar a otra partida.
 Correr hacia adelante, como el viento
 que en su movilidad tiene su vida."

En el camino de búsqueda por la anti-
 gua amada muerta:

"Cada vez más distante de aquel día
 en que el destino ensombreció mi suerte,
 pienso con una íntima alegría
 que ya me falta menos para verte."

Ocurre que encontramos a veces una
 gran hermandad de pensamiento entre
 los versos de ALAS EN FUGA y al-
 gunas estancias del gran poeta persa
 Omar Al Khayyam.

Del poema INMORTAL:

"la arcilla de mi cuerpo es prodigiosa:
 desaparece y surge renovada"

y

"que ese polvo final de mi destino,
 se tienda dócilmente en el camino
 hasta que lo recoja un alfarero."

Nos recuerda:

"Porque ví un alfarero que amasaba
 en su bazar, la arcilla húmeda e inerte;
 con violencia estrujábala, y la arcilla
 con misteriosa voz le reprochó:
 Trátame blandamente
 que como tú, también, obrero rudo,
 tuve existencia yo."

y

"Colmad de vino el ánfora y bebed,
 antes que nuestros cuerpos se hagan polvo,
 y ese polvo se torne con los siglos
 en ánforas y en vasos a la vez."

Además:

"Los años—pocos? muchos?—que me resta
 vivir, ¿serán de pena o de alegría?
 Mejor no despertar la fantasía
 pues antes que pregunta soy respuesta."

Recuerda:

"No tienes tú la clave secreta del futuro,
 e ignoras qué te traiga la luz del nuevo sol.
 A qué tal ansiedad?

Alégrate y no robes al júbilo un instante
 ya que tampoco sabes cuántos te quedarán."

del gran lírico de Nishapur. (En la ver-
 sión de L. A. Vergara).

Se divide el libro en cinco partes. La
 última de ellas (UN ROMANCE Y
 TRES POEMAS) contiene las obras de
 mayor extensión.

EL ROMANCE DE LAS CARRE-
 TAS una de las composiciones más de-
 finitivas en la poesía nacional.

La descripción de lo que rodea y la
 introspección, son los dos temas que en
 la SONATA DE AMOR experimentan
 variaciones hasta terminar enlazados ar-
 mónicamente.

El dolor acumulado en el libro desem-
 boca en LAGRIMAS FRESCAS. El
 tono se eleva desde la serenidad inicial
 del relato hasta la súplica desesperada
 de la última estrofa.

Sublimado el dolor, cobra la produc-
 ción un norte definido y social. Una
 nueva y rica modalidad que contrasta
 con el todo de la obra se observa en EL
 POEMA DEL MINERO.

Nos hace recordar el libro de Stein-
 beck:

Son en California los desheredados de
 Oklahoma. Allí, los propietarios que
 producción. Las uvas, de dulce sabor para
 destruyen la fruta para evitar una super-
 los ricos, son para los okies que no pue-
 den poseerlas, las uvas del rencor. La
 solidaridad crece entonces entre ellos. El
 yo sucumbe ante el nosotros. Se va for-
 taleciendo un ejército de desposeídos que
 algún día marchará sobre las ciudades.

Entre tanto, silencio.

Actividades del Centro en los meses Agosto y Setiembre

EL CENTRO ha mantenido varias polémicas periodísticas. Una de ellas para aclarar los conceptos del análisis hecho a un reportaje del Señor expresidente don Ricardo Jiménez; otra con el objeto de fijar su posición frente al COMUNISMO, y dar las razones que tuvo para abstenerse de participar en el mitin antinazi del 15 de setiembre.

Analizando dicho reportaje, se consideraron las palabras del señor Jiménez O. como una errada lección cívica para un pueblo que por diversas causas se encuentra impreparado para sostener el sistema democrático.

EL CENTRO manifestó que no participaba en el mitin antinazi del 15 de setiembre por considerar que — aunque de acuerdo en principio con ese movimiento — su presencia ahí, servía únicamente para hacerle el juego a algunos de sus dirigentes, quienes por su línea de conducta política, no tenían autoridad moral para dirigir dicha manifestación. Además la atención del Centro se dirige a los problemas nacionales, que como la obligarquía civil, el interés de algunos en la desorientación del pueblo, los monopolios ideológicos, se deben resolver por el estudio sereno y no con discursos en que abunda la demagogia.

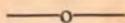
Lo anterior motivó palabras del estimable caballero don Fernando Valverde, quien consideró que la labor del Centro entre cuatro paredes era estéril; crítica que no tiene razón de ser, si se piensa que nuestra agrupación se encuentra aún en su etapa inicial de estudio y organización.

El Señor don Arnoldo Ferreto — en el vano afán de descalificar al CENTRO para señalar la trayectoria equivocada

del Partido comunista, y en el vano intento de justificar los cambios de su partido de acuerdo con la política internacional de Rusia — dió motivo para que el Centro definiera su posición frente al comunismo, manifestando entre otras razones, que no cree en la *sinceridad ideológica del Partido comunista en el plano democrático.*

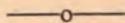


El Centro tuvo el honor de recibir al doctor Vargas Vargas, quien explicando el motivo de su presencia, pidió colaboración para una campaña pública sobre la proyectada y fallida ley de aviación. Además expuso sugerencias con respecto a la marcha futura del Centro.



El señor René de Sola, estudiante venezolano, afiliado y enviado especial de la Sociedad de estudios Internacionales" (Afiliada de la Federación de Estudiantes de la República de Venezuela), honró al Centro con su visita y expresó el mensaje de dicha sociedad en pro del estrechamiento de relaciones culturales.

El Señor Nicolás Murillo, regresado recientemente a Costa Rica, después de graduarse en el Ramo de Marina en la República del Perú, estuvo presente en una de las sesiones ordinarias.



La Directiva tuvo el gusto de informar que se habían resuelto favorablemente las solicitudes de ingreso, del Lic. Isaías Murillo Ramírez, Luis Antonio Villalobos, estudiante de agronomía; y de los Liceístas Arturo Jiménez Zavaleta, Jorge Guevara Barahona y Roberto Kieswetter.



—Sabe usted lo que es un seguro sobre la vida?

Es ADQUIRIR, mediante un pequeño esfuerzo de su parte, LA CERTEZA de que sus familiares recibirán, cuando Ud. les falte, una cantidad de dinero que les permita hacer frente a la adversidad.

Banco Nacional de Seguros